

OBJETIVO GENERAL: descubrir a Jesucristo en la vida, siguiendo las grandes experiencias bíblicas y evaluar nuestra experiencia de fe a la luz de cada una de ellas

TEMA 9: EL SIERVO DE YAHVÉ

NOS ENCONTRAMOS CON CRISTO EN LA VIDA DEL JUSTO, INJUSTAMENTE PERSEGUIDO

OBJETIVO: Desde las experiencias de violencia y persecución que vivimos, reconocer a Cristo presente en el Justo injustamente perseguido, como algo esencial de nuestra experiencia de fe.

Catecismo de la Iglesia Católica

Lectura recomendada: números 601; 769; 1435; 1808 y 1816

I. COMUNICACIONES

Tomar conciencia de la acción del Señor, presente en las situaciones de persecución injusta, como Siervo de Yahvé, y descubrir las claves catequéticas de la experiencia compartida.

II. TIEMPO DE ORACIÓN

Hacer una oración apropiada al tema de la catequesis, especialmente en la segunda sesión, si se realiza en dos partes.

III. CATEQUESIS

Dar pie a comunicar experiencias que hagan referencia a las experiencias bíblicas ya tratadas, sin prisa, buscando profundizar en ellas, como catequesis complementarias.

I. EN EL GRAN GRUPO

I. PRESENTACIÓN

- Seguramente hemos experimentado en nosotros o en personas queridas, situaciones de violencia, tensiones, etc., que nos producen reacciones instintivas.
- Tal vez, cuando nos serenamos, nuestra reacción es diferente.
- ¿Qué aporta Jesús a esta experiencia?

- En la violencia, en la persecución, ¿cuál es la actitud de la persona con experiencia de fe?
- ¿Se pueden compaginar los comportamientos violentos y la experiencia de fe?
- Este es el motivo de nuestra catequesis.

II. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

I. CUESTIONARIO PERSONAL

Nota: conviene que cada uno anote sus respuestas, para que la puesta en común sea más rápida.

1. **Recuerdo alguna experiencia en la que me he sentido ofendido o he recibido algún daño.**
2. **¿Cuál fue mi primera reacción instintiva?:**
 - Sentimientos que experimenté.
 - Pensamientos que me vinieron.
 - Expresiones que dije
3. **Posiblemente, después de serenarme, lo pensé de otra manera. ¿Qué hice?**
4. **¿Qué consecuencias produce mi reacción cuando esta es positiva y cuando es negativa?**

II. PUESTA EN COMÚN

Nota: Recoger las respuestas, en un panel, en tres columnas: PRIMERA REACCIÓN – SEGUNDA REACCIÓN– CONSECUENCIAS.

La primera reacción puede subdividirse en SENTIMIENTOS - PENSAMIENTOS - EXPRESIONES.

Las consecuencias pueden subdividirse en NEGATIVAS - POSITIVAS.

- Cada uno aporta la totalidad de su reflexión en bloque (La experiencia no se recoge en el panel.)
- Observamos lo aparecido.
- ¿Podemos sacar alguna primera conclusión? (se recoge en la parte baja del panel).

III. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Cada grupo presenta su panel.

Nota: Evitar, si es posible, todo comentario, salvo que sea necesario.
- Observamos la totalidad de los paneles en sus distintos apartados.
- ¿Qué impresiones nos produce la observación?:
 - Sentimientos que afloran.
 - Aspectos que más resaltan.
 - Coincidencias.

- Análisis de las conclusiones

Nota: El animador anota lo más destacado para ofrecer una breve síntesis al final.

IV. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

I. CUESTIONARIO

1. ¿Es posible reaccionar positivamente (perdonar, devolver bien por mal, olvidar,...) y ser fiel a esta reacción?
2. ¿Por qué la violencia engendra violencia?

V. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Cada grupo aporta su reflexión.
- Comentario y diálogo sobre lo aportado.
- ¿Qué opinamos de lo que ha aparecido?
- ¿Qué sentimientos nos produce?
- ¿Qué dificultades principales encontramos?
- Vamos a preguntarnos sobre la experiencia de Jesús en este campo.

VI. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

I. CUESTIONARIO

1. ¿Cuáles son las experiencias de rechazo, de ofensa, de violencia que ha tenido Jesús?

Recordamos, entre todos, pasajes del Evangelio, en los que aparecen estas experiencias y la reacción de Jesús.

2. ¿Qué reacciones recordamos que se producen en los Apóstoles?

- (En Samaria: "no lo reciben: "¿Quieres que mandemos que baje fuego del cielo y los arrase?"
- Jesús anuncia su pasión. Pedro: "No será eso contigo; le defenderemos".
- En la Cena: Jesús dice que va a ser entregado. Respuesta: "Aquí tenemos dos espadas".
- En el Huerto de los Olivos: Pedro cortó la oreja a un criado del Sumo Sacerdote.

3. ¿Cuáles son nuestros sentimientos ante el comportamiento de Jesús?

4. ¿Cuál es la razón profunda por la que Jesús reacciona así? (El Amor)

5. **¿De dónde le viene a Jesús la fuerza para actuar así?** (*Jesús ora constantemente al Padre. En el Huerto, es confortado por el Espíritu*).

Nota: Recoger en un panel las aportaciones del grupo: EXPERIENCIAS DE JESÚS - REACCIONES DE LOS APÓSTOLES - NUESTROS SENTIMIENTOS - RAZÓN PROFUNDA - ORIGEN DE LA FUERZA.

VII. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Observamos los distintos paneles.
- Comentamos lo aparecido.
-

VIII. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

- **¿Cómo ilumina la actitud de Jesús nuestra vida?**

IX. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Se recoge en la pizarra lo más destacado.

II. PROFUNDIZACIÓN

Nota: exponer el Documento para la catequesis, teniendo en cuenta lo ya aparecido.

Destacar, sobre todo, los apartados 2 (*"Existe una respuesta única, diferente"*) y 3 (*"Todos somos invitados a responder como Jesús"*).

Reservar el final del apartado 3 del Documento para la celebración.

- ¿Se puede compaginar la violencia y la experiencia de fe?
- Comentamos la frase: "NOS ENCONTRAMOS CON CRISTO EN LA VIDA DEL JUSTO, INJUSTAMENTE PERSEGUIDO".

IV. CELEBRACIÓN

I. INTRODUCCIÓN

- Hemos podido constatar que no es fácil expresar la experiencia de fe con comportamientos de NO VIOLENCIA.
- Pero sabemos que violencia y fe no son compatibles.
- La razón profunda de Jesús es el AMOR a los enemigos, el PERDON, y su fuerza es la FUERZA DEL ESPÍRITU.
- Os invito a quedar en silencio unos momentos, serenando nuestro espíritu y dejando que afloren nuestros sentimientos y la oración.

Nota: Si es posible, poner música suave de fondo.

- Podemos compartir lo experimentado en este momento de silencio.

II. ORACIÓN

- Finalizamos haciendo juntos la oración de San Francisco de Asís.

Nota: Si está preparado el Documento para la catequesis, se entrega para recitar la oración todos juntos; si no se tiene, alguien la recita en voz alta.

DOCUMENTO PARA LA CATEQUESIS

I. VENGAR LAS OFENSAS: MENTIRA QUE PARECE VERDAD

Una experiencia de las personas de todos los tiempos:

Defenderse violentamente para vengar las ofensas. Creemos encontrar la solución al problema, devolviendo violencia por violencia, odio por odio, muerte por muerte, bombardeo por bombardeo... Es la Ley del Tali3n: *"ojo por ojo, diente por diente"*, Los resultados se escriben en la historia con sangre, dolor y l3grimas.

Esta es tambi3n nuestra experiencia

Ante el insulto, la ofensa, el bofet3n sin motivo, nuestra sangre hierve, la palidez nos invade el rostro y estallamos: 3Qu3n puede aguantar esto? A veces decimos: *"Te acordar3s de m3"*. *"Me tomar3 la revancha"*. *"Me las pagar3s todas juntas"* Otras, nos sentimos incomprendidos por los amigos y menospreciados por la sociedad.

Somos tentados a responder con violencia

Defenderse violentamente, 3es una soluci3n?

El odio y la violencia **no solucionan nada**. El odio engendra mayor odio; la violencia reclama nuevas v3ctimas. Tras una agresi3n viene la reacci3n vengadora, que provoca una nueva agresi3n m3s violenta, y as3 sucesivamente, como los eslabones de una cadena sin fin. La violencia es una falsa soluci3n, **una mentira que parece realidad**.

Entonces..., si este camino est3 cerrado, 3qu3 soluci3n queda?

3Cruzarse de brazos?, 3Cerrarse ante la injusticia y el dolor? 3Soportar con los brazos ca3dos y los labios apretados sin intervenir? ¡No! Tal actitud supondr3a una postura pasiva, de colaboraci3n con las situaciones injustas.

II. EXISTE UNA RESPUESTA 3NICA, DIFERENTE

Es la respuesta de Jes3s

3l nos enseña que existe una **fuerza capaz de romper** la presi3n del **odio** y hacer brotar, en medio de un mundo desgarrado por la venganza y la injusticia, el gozo del amor. La **3nica salida** est3 en el camino del **perd3n** y del **amor**. Y Jes3s abre esta senda nueva, como Siervo de Yahv3, con una respuesta totalmente diferente.

Jes3s responde "NO" a la violencia, "NO" a la injusticia.

Pone al descubierto las injusticias de los poderosos, defiende los derechos del pobre, ampara al d3bil y hace la paz (Lc 23, 33-34).

Se presenta sin armas. Sus manos no empuñan la espada. No alza la voz, no grita. Su corazón no se endurece por el odio. Su respuesta es el perdón, el amor a los que le maltratan (Mt 12, 9-14).

Jesús viene a salvar lo que estaba perdido

Anuncia la misericordia, el perdón del Padre para con todos nosotros que somos como ovejas errantes, y nos llama a la conversión, al cambio de vida. *"Porque el Hijo del Hombre ha venido a buscarnos y a salvar lo que estaba perdido"* (Lc 19, 10).

Jesús nos enseña a responder al mal con el bien; devolver amor por odio; extender la mano sin ira, frente al insulto sin sentido; sentir la violencia en nuestra carne, siendo inocentes y no responder (Mt 38-39).

Esta respuesta rompe con la injusticia y la violencia

El mundo y las personas no toleran que se rompa su norma del *"ojo por ojo y diente por diente"*. No admiten la solución de Jesús, rechazan el camino del perdón y le persiguen. El mundo hace de Él:

El despreciado de las gentes (Is 53, 2-3)

El Cordero que carga con los pecados del mundo (Is 53, 5)

El abandonado de todos (Is 63,5)

Esta respuesta tiene sentido: Cristo venció. Del dolor del Siervo nace una humanidad nueva

Brotan, como fruto divino, la paz y el amor; brota el bien del mal. Así cumple la voluntad del Padre (Hb 10, 7). El dolor y la cruz del Siervo dan a conocer la maldad del hombre y el pecado del mundo.

Su dolor da paso a un tipo de justicia nuevo (Mt 5, 44)

Se basa en no contestar con violencia sino en devolver amor por odio. No es de este mundo, que no puede amar así a su enemigo.

De su dolor nace el triunfo, la victoria

Su final no es el fracaso, porque Dios escoge precisamente al *"despreciado de las gentes"*, al *"abandonado de todos"* para enseñar a las naciones cómo es la justicia que Él quiere (Is 49, 6). Dios hará nacer, del *"Cordero que carga con los pecados de todos los hombres"*, una humanidad nueva. Esta será su victoria (Is 53, 10).

III. TODOS SOMOS INVITADOS A RESPONDER COMO JESÚS

Desde los primeros tiempos, los discípulos de Jesús han sido perseguidos, los apóstoles sufrieron interrogatorios, azotes, malos tratos, cárcel y amenazas.

Y tú también

- Cuando seas inocente y no respondas a la agresión tendrás que sufrir.
- Cuando seas capaz de devolver amor por odio se burlarán de ti: como de Jesús.

- Cuando perdones y sigas el camino del amor y renuncies a la violencia y a devolver mal por mal te enfrentarás con las normas del mundo y serás perseguido: como Jesús.

Él nos alienta con su ejemplo, "a llevar la cruz que la carne y el mundo echan sobre los hombros de quienes buscan la paz y la justicia" (GS 38).

El triunfo está tras el perdón y el amor

A pesar de la persecución y la muerte. Nosotros venceremos con la fuerza de Dios. Los cristianos hemos pedido siempre la fuerza del Espíritu para tener el valor y la alegría de poner en el mundo una justicia nueva. Podemos orar con esta oración, de San Francisco de Asís:

*"Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.
Allí donde haya odio, que yo ponga amor,
allí donde haya ofensa, que yo ponga perdón,
allí donde haya discordia, que yo ponga unión,
allí donde haya error, que yo ponga fe,
allí donde haya desesperación, que yo ponga esperanza,
allí donde haya tinieblas, que yo ponga luz.
Oh Maestro, que yo no busque tanto
ser consolado... como consolar;
ser comprendido..., como comprender;
ser amado..., como amar.
Porque es olvidándose... como uno se encuentra,
es perdonando... como uno es perdonado,
es dando... como uno recibe,
es muriendo... como uno resucita a la vida".*

«Hoy Jesús nos enseña a no quedarnos ahí, sino a reaccionar, a romper el círculo vicioso del mal y de las quejas, a responder a los clavos de la vida con el amor y a los golpes del odio con la caricia del perdón. Pero nosotros, discípulos de Jesús, ¿seguimos al Maestro o a nuestro instinto rencoroso?... Si queremos verificar nuestra pertenencia a Cristo, veamos cómo nos comportamos con quienes nos han herido. El Señor nos pide que no respondamos según nuestros impulsos o como lo hacen los demás, sino como Él lo hace con nosotros.» (Papa Francisco. Homilía del Domingo de Ramos 2022)

«El verdadero perdón no espera el arrepentimiento, sino que se ofrece primero, como un don gratuito, incluso antes de ser acogido... Perdonar no significa negar el mal, sino impedir que genere más mal. No es decir que no haya pasado nada, sino hacer todo lo posible para que no sea el rencor el que decida el futuro.» (Papa León XIV. Audiencia General, 20-8-2025)

Cristo está en el justo injustamente perseguido

Cristo vive y su rostro se plasma en el inocente que carga con el peso del odio y responde sin ira, con amor y mansedumbre; en el inocente que lleva sobre sus hombros el peso del dolor y la cruz que los demás han puesto sobre sus hombros. ¡Ahí está el Señor!